

## Política sindicalista

Hace poco, los sedicentes comunistas, después de haberse complicado en llevar la división al mundo obrero español, valiéndose de todas armas, y supeditando la realidad y la idealidad españolas a la ideología moscovita, pedían que se formara el frente único del proletariado español. Sin aclarar, ¡claro!, qué es esto del proletariado. Porque a más de uno de estos comunistas le hemos oído que el Socialismo es hoy, como la democracia y el liberalismo, doctrina de clase media, de pequeña burguesía. Y esa unidad de frente no podía hacerse así.

Ahora les toca a los sindicalistas, o sea a los anarquistas de rebano. Que esto y lo otro cosa nos resultan los que habiéndonos pasado la vida renegando de la política—cosa muy natural en quienes niegan el Estado—se ponen ahora, cuando han visto la mala, a predicar una política política, alguno que nadie entiende.

¿Qué es, en efecto, esa política política, fiscalizadora y revolucionaria? Hay modo de comprenderla. Como no sea en el sentido de una política clandestina, de conspiración profesional. La principal labor del Parlamento es una labor fiscalizadora, y como los sindicalistas, éstos de profesión u oficio—el de apóstol suele serlo—, abominan del parlamentarismo en todas sus formas, hay que deducir que quieren la fiscalización clandestina. Podrían decir que la mayoría socialista del Congreso no ha cumplido como era su deber el oficio de fiscalización y mostrar en qué han fallado, pero se guardan de ello. No combaten la acción de los socialistas en el Parlamento, sino que combaten toda acción parlamentaria. Aunque se cite en decir allí, en las Cortes, lo mismo que allí dicen en otras partes. Y es que, sin duda, cuando la fiscalización se ejerce en el Parlamento, es ya política, y cuando se ejerce fuera de él, perdiendo en eficacia, y aumentando los riesgos de quien la ejerce, es apolítica. ¡Cualquiera lo entienda!

Toda la acción política apolítica del sindicalismo y hasta su acción electoral han sido siempre algo muy turbio. Los sindicalistas no han designado candidatos como tales sindicalistas; pero, como buenos literatos, se han reservado el votar individualmente a quien más les convenga. Y sabemos de uno que nos decía

que él, para desacreditar el régimen parlamentario (textual), votaba al que mejor le pagaba, o al que creía había de provocar mejor la revolución. Desde los días tristes de Braño Porriño, el protegido de la Casa de Austria, que eran los días mismos en que fraguaban las Juntas de defensa contra lo que entre sus asociados se llama «delirios», y contra los ascensos por la tarjeta roja; desde esos días tristes, el sindicalismo adquirió un carácter de cierta claridad ambigua. Eran los días del debate internacional y del espionaje. Eran los días en que las naciones en guerra se dedicaban a crear dificultades internas unas a otras y a las neutrales. Y entonces surgió lo del único y lo del libre. Movimientos de un oscuro apolitismo político. ¡Y tan político!

Ahora sale Pestaña con que los problemas de jornada y de salario de trabajo han pasado a segundo término, y que lo que urge es una política fiscalizadora para tuitar que el ciego se lleve millones. Y el hecho es que el proletariado del electro apenas si saca para comer. Aunque es cierto que no es excesiva, ni mucho menos, su jornada.

No es que pretendamos que el Estado pague mejor, ni que siquiera los pague, a los curas; pero hay que confesar que la plutocracia se cuida muy poco de ellos, ya que no los necesita. La matrícula en los Seminarios disminuye, y sabe el lector adónde se van los que antes iban al sacerdocio? Pues se van a la guardia civil. Hasta hace poco se hacían maestros o aduaneros o carteros los que antes curas; ahora se hacen guardia civil o carabinieri. Y es que en emolumentos y en privilegios y en reverencia un capitán de la guardia civil es más que el don de un capitán. El fuero de la grandamería es más que el eclesiástico. La verdadera inmunidad—¡qué inmundidad irresponsabilidad—es hoy la de la guardia civil. Lo que se debe, en su máxima parte, al sindicalismo. ¡Para que ahora se ponga a perseguir al clero!

Pestaña se queja de que no hay escuelas ni sanidad. De la justicia no sabemos que haya hecho nada. Aunque como la justicia es cosa de política y de política democrática y liberal...

Miguel DE UNAMUNO

## APUNTES PARA LA HISTORIA DEL DESASTRE

### “Los muertos que vos matáis...”

**Berenguer engañaba al país.—El Raisuni es aún poderoso.—Y domina en la zona conquistada.—Las negociaciones de paz.—Hay que firmarlas.**

A Berenguer, a ese funesto hombre que tanto daño ha inferido al pueblo español, según se comprueba al ir destruyendo la historia del desastre, con datos exactos, no con las versiones que Berenguer ha pretendido que fuesen acias notorietas, sirviéndolas al público por mediación de plumas agradecidas a la amistad del responsable dicho; a Berenguer hay que decir: «Los muertos que vos matáis gozan de buena salud».

Cuando Berenguer, el favorito de la Falsedad y la debilidad de Maura, Cervera y Romanones, salió de Marruecos no había cumplido sus promesas solemnes de aprisionar al Raisuni o presentar su cabeza en Tetuán; pero, para consuelo de idiotas, los plumíferos berengueristas se obstinaron a asegurar que el Raisuni estaba solo, y sin comer, casi como para que le socorriese el filantropo patriarca del juego García Molinas.

Un redactor de «La Libertad», Hernández Mir, ha acompañado a Castro Girona y a Zugasti en la visita que han hecho al Raisuni para concertar lo que se denominaba «paz de Adiaz», y que parece próxima a firmarse.

Tan bien enterado periodista escribe:

«El xerif vive a lo gran señor, pese a los anuncios que pomposamente se hicieron de que estaba en las últimas y a dos dedos de tener que salir a los zoccos para vender dátiles de Berbería. Manda en gran número de kabillas, dispone de fuertes núcleos de soldados decididos fanáticos, aptos por todos conceptos para mantener desesperada resistencia; y hasta entro los naturales adictos a España disfruta de prestigio, porque para el moro la jerarquía es siempre digna de respeto, y además, porque entre tútuantes y notatúantes se admiran las cualidades de mando que en el Raisuni se reconocen.»

«Cómo está el xerif? Le ha visto usted? Está bueno? Está agü? Es cierto que se hará la paz con él? Vendrá a vivir entre nosotros?»

«Estas y otras muchas interrogantes me han hecho, a mi paso por Tetuán, varias personalidades moras de prestigio, algunas de las cuales ocupan cargos en el protectorado. E interrogaban poniendo en el preguntar un vivo deseo de que la respuesta fuese afirmativa, porque quieren de veras al Raisuni y se interesan por su salud y descansar tranquilo al lado en normal convivencia.»

En Adiaz he visto un verdadero ejército

de más de ochocientos soldados, bien vestidos, con armas modernas y con notorio aspecto militar. Son gentes del país, muchos de ellos de las regiones oficialmente sometidas, por las que circulan a su antojo y donde cuentan con elementos que les auxilian para dar los golpes de mano que tantas veces hubo que lamentar. Luchan por su independencia, que creen amenazada, porque no tuvimos en sazón oportuna el tacto de hacernos ver prácticamente que no íbamos en plan de conquista; y tienen, además, en su abono la serie de errores políticos que allí se cometieron desde que las tropas pasaron los tajales de Ceuta para dirigirse a Tetuán.

Había, repito, en Adiaz enemigo bastante para sostenerse con eficacia al amparo de su conocimiento del terreno y de la decisión que le impulsa a batirse; y es preciso tener también en cuenta que, para abandonar el xerif su refugio del Buhasesm, no habría de incurrir en la candidez de retirar las fuerzas con que lo defiende.

«Habéis levantado el campo del Buhasesm?» se preguntó a uno de los jefes. «¡Ah! todo ha quedado lo mismo—contestó—; están las guardias, están las tiendas y sigue la gente en los refugios que se han hecho para los casos de bombardeo.»

«¿Quién manda durante la ausencia del xerif?»

«—Su primo, Muley el Husain.  
—¿Y hay mucha gente?  
—Poca; la necesaria nada más.  
—Es el enemigo aniquilado, vencido, en fuga, sin elementos de subsistencia, sin armas, sin municiones, sin entusiasmo, sin ideal. Esa es la verdad que pregonaaban ciertos voceros, a los que lo menos de que puede asegurarse es de inconsciencia.»

«Así se engañaba a España! Así se iba por el desamparado hacia la ruina total de nuestra causa!»

«¿Puede el Gobierno, quiere el Gobierno decir al país si en un documento del que sólo determinadas líneas fueron leídas en las Cortes se señalaba plazo para derrotar al Raisuni y para asegurar la paz de los territorios que estaba y sigue ocupando?»

Con el Raisuni habíabanse en Adiaz los principales lugartenientes suyos. He visto a El Harit, Don Hani-man-el-Felán, el xerif El Mud-án, El Meneh-Id, El Tuillet y otros menos afamados, porque todavía no habrán tenido tiempo de convertirse en enemigo de los que los fueron. Todos es-

tañ, a la voz del xerif, dispuestos a someterse o a continuar la vida de bandolerismo, según aquél les mande, y todos se rinden a su paso y ofrendarían sin titubear la cabeza para ser gratos a su amo y señor.

Una vez que terminó la conferencia se sirvió una comida abundante y se dispuso el regreso de los dos expediciones a los respectivos puntos de origen: la del Raisuni, al campamento del Buhasesm, y la nuestra, al de Hornadex, para emprender al siguiente día la marcha a Tetuán.

Los esclavos presentaronse, llevando uno de ellos del diestro una muleta encajada al estilo del país, con arreos de plata y ricas telas en la silla.

Raisuni subió a ella sin auxilio alguno, a pesar de su proporcionada obesidad, después de habersa despedido de todos cariñosamente.

En un pequeño caballo montó su hijo, y a los lados colocáronse los jefes, a pie todos y con armas.

Abrieron marcha las soldadas; siguióles un fuerte grupo, arma al hombro; pasaron las caballerías entre las gentes, que pugnaban por acercarse a besar las ropas del xerif, y cerraron la comitiva unos cien hombres, en formación correcta, a la cabeza de los cuales, y alineados junto a los jinetes, iban los mencionados cabecillas.

«Adi tanan que hacer más de seis horas de camino, pasando Yebel-Alam, Bab-Stah y los linderos de Tazarut, territorios todos en que ellos dominan, a pesar de las famosas operaciones de mayo.»

Al llegar a la posición, un moro de la policía se me acerca, sonriente, y me interroga con viva interés por el xerif, haciéndome acerca de él un chaparrón de preguntas.

«¿Yo lo quiero mucho! ¡Yo también soy xerif!—exclama.

Tuvimos escolta de policía y regulares, y con ellos hicieron también el trayecto tres soldados del Raisuni, que fueron de exploración, y que al llegar a Ben-Karrich pidieron permiso para quedarse en una kabila cercana, donde tienen a sus familias.»

Hasta aquí, demostró el fracaso de Berenguer y cómo alrededor de la captura del Raisuni había aún una formidable saugría para el pueblo.

«¿Y todavía hay periodistas que piden el exterminio del Raisuni?... ¡No ha escarmentado esa prensa de su fracaso bélico cuando la campaña colonial?»

«Menos berenguerismo y más patriotismo!»

Veamos lo negociado con el Raisuni. Dice Hernández Mir:

«Entre Raisuni y la representación española, los extremos a deliberar eran los siguientes:

Primero. Sometimiento del xerif al protectorado.  
Segundo. Sometimiento de las kabillas que le siguen.  
Tercero. Situación en que ha de quedar el xerif al someterse.  
Cuarto. Lugar de su residencia.  
Quinto. Tratado que ha de darse a los jefes con el sometidos.  
Sexto. Guardia personal del xerif y Sétimo. Cuestión económica.

Respecto al primer extremo, no había que discutir. Raisuni está decidido a someterse, y, desde luego, depondrá las armas, haciendo acto de adhesión al régimen.

No se somete a España, entendiéndose bien, porque España no domina ni quiere tener soberanía en Marruecos. Raisuni se somete al Majzen jorifiano, y cuando la ocasión se juzgue oportuna irá a Tetuán y se presentará al jefita.

Raisuni considera que las kabillas que actualmente le son adictas le seguirán en la actitud que adopta. Tiene por seguro que, así como le fueron fieles para soportar las penalidades de la guerra, lo serán para adherirse al disfrute de los beneficios de la paz; pero como se trata de gentes dispersas, a las que ha de reunir y de convencer en caso necesario, fide un plazo de dos meses, ofreciendo que, al cabo de ellos, la paz será un hecho en todo el territorio en que residen. Este plazo se le concede.

Raisuni ha manifestado que no quiere cargo ni mando alguno. Desea vivir tranquilo, alejado de las luchas del gobierno y descansando de los muchos trabajos que han minado su salud. Por esa parte, pues, no hay problema de momento, y se aleja el fantasma de la posibilidad de que determinados jefes, enemistados con él, le substituyesen en el campo al retirarse él mismo a la legalidad.

El caballo de batalla es hasta ahora la determinación del lugar en que el xerif reside en lo sucesivo.

Se le ofreció su palacio de Arcila, y contestó que doctos había mandado soberanamente no podía residir sometido a la autoridad respectiva. Otro tanto manifestó con relación a Tetuán, Alcázar y Lachache.

Se le habló de Zinat, y opuso nueva negativa, porque allí carecería de las comodidades que ambiciona para desquitarse de su pasada vida.

El viajar por Oriente dijo que sería un desastre.

Quiere residir, y sobre ello hace especial énfasis, en su palacio de Tazarut, o sea en el corazón de Beni-Aros, entre los muletes que le han sido adictos hasta la última hora; entre sus fieles. (Este fue

el punto que motivó quizá la consulta precipitada que a última hora hubo de hacerse en el viaje de Castro Girona a Ceuta, porque no estaba prevista la posibilidad obsoletísima que en esa parte hizo. Acerca de ello se le dará respuesta dentro de un plazo de diez días, a contar desde el día de la conferencia.)

Los cabecillas que siguieron a Raisuni, y que con él se quiere que vuelvan a la legalidad, son gentes de mucho cuidado, cada uno de los cuales se bastaría para mantener en armas partidas de bandoleros, que infestarían el territorio y que nos obligarían a sostener guarniciones y a rechazarlos por la fuerza. Raisuni dice que no quiere abandonarlos ni convencer a nadie que se quedan fuera del convenio. Recordó que sería un poco fatidista dándoles mando en algunas kabillas, am en las mismas que con ellos se someterían; pero creía más peligroso dejarlos en situación ambigua, que les haga decidir, en cualquier momento por volver a la que quieren dejar.

Propone Raisuni que se les utilice en alguna forma, a fin de poderles señalar sueldo, para que ayuden a sus necesidades, dejando al tiempo la misión de acordar distancias y de emplearles en cargos para los que puedan reunir condiciones.

La papajela es difícil; los argumentos en pro y en contra están muy a mano; pero lo que no se debe perder de vista es que si el Majzen considera conveniente pagar con gites de historia especial, si se aviene a utilizarlos en su servicio, no hemos de ser más papistas que el papa; y no debemos oponernos a que se abra el camino a los que, en caso contrario, no harían pagar la cuenta de gastos y de víctimas, que por algo somos nación protectora.

Quiero el Raisuni que se le permita tener una guardia propia, por él escogida entre sus soldados, que no pase de cien hombres, diciendo que así estará garantizada su seguridad contra posibles ataques de su campo. Se le objetó que en el fondo de esa solicitud puede ir envuelto el deseo de salvar a desertores españoles, que han cometido el crimen imperdonable de hacer armas contra la patria.

«Ello constata el xerif que actualmente no hay con él ningún español, y ofrece no darles cabida, si alguno acudiese. Por lo tanto, como la principal dificultad no existió, y la solicitud es razonable, toda vez que no se le puede obligar a vivir íntegro, el punto quedó resuelto.»

La cuestión económica fue el último particular tratado.

Se creía que el Raisuni iba a pedir el pago de un célebre crédito (dos meses de sueldo a cien mil pesetas hasanías), más la devolución de sus propiedades, indemnización de perjuicios y sueldo adecuado a su rango.

Pues bien: hay que reconocer que en ese punto el xerif se ha mostrado desprendido. No pide más que el levantamiento del embargo de sus fincas y la entrega de ellas en las condiciones en que estaban al serle intervenidas; incluso con las cosechas encerradas y con los ganados que tenía.»

La prensa patriótica ya anda poniendo oíntas a esta negociación.

«Y todavía hablan de la ferocidad de los cabecillas! ¡Siempre ellos se juzgan la vida. Pero los patriotas de acá lo son haciendo que se juegan la vida los demás.»

¡Fíjate, pueblo!

## EL SOCIALISTA Y LA UNION GENERAL

EL SOCIALISTA, periódico diario, siempre dispuesto a dar la mayor eficacia a la propaganda de aquellos problemas que tanto afectan a la Unión General de Trabajadores, por ser problemas de supremo interés para el proletariado, ha decidido que, semanalmente, el número de los jueves sea de

CUATRO PAGINAS

y está dedicado especialmente a las cuestiones sindicales y de organización obrera.

EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES será, de hecho, órgano semanal de la Unión General de Trabajadores, y estará consagrado a la propaganda de su táctica y a la defensa de sus intereses. En la Administración de EL SOCIALISTA y en la secretaría de la Unión General de Trabajadores (Piamonte, 2, secretaría número 50, Casa del Pueblo) se admiten suscripciones especiales a este número semanal de los jueves, al precio de DOS PESETAS POR TRIMESTRE.

A los correspondientes, pagueteros, Sociedades obreras y Grupos de propaganda sindical se les servirán paquetes al precio de SIETE CÉNTIMOS ejemplar, llevando un millonero de diez ejemplares.

El precio de cada número suelto seguirá siendo de DIEZ CÉNTIMOS.

Trabajadores: Si no podéis comprar o suscribirnos a EL SOCIALISTA diario, suscribidnos a EL SOCIALISTA DE LOS JUEVES!

## JAIME VERA

El sábado, 19, hizo cuatro años que la muerte nos arrebató al más bueno y sabio de los socialistas españoles: al compañero Jaime Vera.

Porque no lo olvidamos le rendimos el tributo de nuestro recuerdo. Dio tanto él al Socialismo durante toda su vida, que bien merece que todos le recordemos en los instantes en que tengamos que hacer algo por aproximar a la Humanidad a un régimen de igualdad y de justicia.

Estas figuras preeminentes han de dejar siempre honda huella en nuestro espíritu. Jaime Vera, hombre sabio, era para nosotros lo que Jaurés era para el Socialismo francés. Conocedor profundo del Socialismo científico de Marx y Engels, cuando escribía ponía tanta emoción y tanto arte en la exposición de las ideas, que cualquiera de las páginas que queramos leer nos hace sentir profundamente la grandeza de la obra que los trabajadores tenemos que realizar.

Su ciencia, su palabra y todo su prestigio, estuvieron siempre al lado de las justas rebeliones de los oprimidos. Ni un momento dudó en ponerse a disposición de los principios de la libertad. Pudiendo ser lúste y ilustrísimo, no quiso nunca ser más que compañero. Uno más que en las filas del proletariado luchaba por su emancipación.

Jaime Vera ha muerto; pero su vida y su obra vive y vivirá impercederamente en nuestro recuerdo.

## BOCADILLOS

MARRUECOS-MADRID-DEAUVILLE

En Marruecos veranean millares de españoles. Son viajeros de tercera. Los moros, amigos de la Francia oficial y «chicos», juegan al «pin, pan, pum» con esos viajeros de tercera.

—En Deauville pasan unos días unos cuantos viajeros, viajeros de vagón-lleno. Don Alfonso tiene un éxito loco jugando al póker. Las francesillas frivolas le aplauden, y la Francia oficial le dice que está en su casa.

—En la Península, un «español de primera» juega con la tranquilidad pública; quiere disolver el Cuerpo de Correos; desafia... provoca...

—Años históricos: 1808, 1917, 1921 y 1922.

La lógica oficial

En cuanto Millán de Priego tuvo noticias de que Sánchez Guerra quería desayunarse con funcionarios de Correos en cochinito, preparó en el patio de Gobernación cocinas de campaña, ametralladoras, «cañotes» blindados, carros de asalto, gases asfixiantes... ¡Cuando nosotros hemos dicho siempre que de actuar en Marruecos debía ser enviado a Millán de Priego con todas sus huesas!

«Pero, en fin, a falta de ir a los campos de batalla, don Millán ha resuelto que sus menudas entren a saco en las sacas de la sala de batallas, del Palacio de Comunicaciones.

Y... ¡claro! ¡Toda la correspondencia ha quedado detenida!

EL ASUNTO TANGER

Sánchez de Toca, en París, ha dicho que «España se mostró siempre favorable al establecimiento en Tánger de un régimen internacional.»

Y el ministro de Estado ha dicho en San Sebastián: «... los títulos que se derivan para España de su situación especial en Tánger serán debidamente reconocidos.»

«¿En qué quedamos? ¿España quiere la internacionalización de Tánger? ¿España quiere que se le respeten sus derechos a una situación especial en Tánger?»

Sánchez de Toca y Fernández Prieta, conservadores los dos, y los dos con cargos preeminentes en la política española, han hecho a un tiempo declaraciones acerca del problema de Tánger; los dos han hablado en nombre de España, y cada uno ha pedido una cosa distinta, opuesta... Y los dos han mentado. Porque España no quiere ni lo uno ni lo otro. España quiere que no se use su nombre para el empleo de zancadillas políticas, que un mal día las paga el pueblo en un Annual, sin que esto impida una permanente contribución de sangre y de dinero.

ESTELA JURDANA

## De Marquet a Maxim, pasando por Hendaya

Del último número de la interesante revista «España», y en su sección titulada «Personas, cosas, dichos, hechos...», tomamos las siguientes curiosas líneas:

«En aquellos felices tiempos en que andaba por el mundo, acompañado por un hermoso San Bernardo, el príncipe de Gales, abuelo del actual; en que el rey Milán de Serbia dejaba en Belgrado a la hermosa Natalia mientras él navegaba por los búlgaros, haciendo cabaleros de Cristo de Servia a los peluqueros y condesas a las cocottes; en que el rey Carlos de Braganza, con su traza de dueño de una casa de ultramarinos, hacía volar a las Cámaras portuguesas los famosos «adantamentos»; en que el rey Leopoldo se comía las utilidades del car-

go en la alegre compañía de Cleo de Merode, despuntó por París un mozo de café tan inteligente como Maxim. Maxim era una joya. Amigo de reyes y de príncipes, preparaba las «jurguocitas», rá servadas, saludaba con muchísimo salero a las coimas reales y a las princesas morgagnológicas, preparaba los «menús» y corría con todo. Pronto amasó una respetable fortuna. Con ella fundó en Brus Royale el «cabaret» Maxim. Las frías, nos lanzaban pitidos en los tabajos del «cabaret», y el San Bernardo del príncipe de Gales meaba discretamente en las alombros. «Chez Maxim» fue pronto el «rendez-vous» de los príncipes más alegres y de las mujeres más caras.

En aquellos reservados se suicidó más de un amante de la Ofra. El presidente del Consejo de ministros de Bélgica buscaba a su rey entre tramoyistas y péluqueros. Don Carlos de Braganza disipaba los onulos de reis en champaña y trufas. Como el negocio prosperaba, Maxim estableció muy pronto sucursales y filiales en todas partes. No hay una sola ciudad que se estime en Europa que no tenga su Maxim. «Consummés» artificiales; vinos de dudosa procedencia, pero de altísimo precio; ziganes de fraco encarnado y de media blanca de seda se han hecho ya populares en todas partes. El mundo elegante de Eça de Queiroz (1885-1895), asquebule a los grandes holosnes se ha democratizado hoy.

Monsieur Maxim, que ya es un viejo respetable, lo sabe, y ha querido aristocratizar de nuevo su negocio. Así, ha fundado Deauville. Deauville es una creación de Maxim, como San Sebastián lo es de monsieur Marquet. Deauville es un pueblo reservado a las alegres porajas, a las cocotas de prestigio y a los millonarios alegres y desenfrenados. Las honradas familias no acuden a Deauville; por que no saben dónde volver los ojos a la hora del baño, a la hora del aperitivo, a la hora del té y a la hora de la comida, es decir, a todas horas. Deauville está reservado al pecado, al placer y al cheque. Monsieur Maxim va prosperando de nuevo, y al potentado de hoy el negocio de los antiguos «cabarets» se le antoja ya una modesta combinación de principiantes.

Malas lenguas dicen que Maxim se ha puesto en combinación con nuestro querido Marquet para el usufructo, por explotación, de clientes. Ya quedan, es verdad, muy pocos principios en efectivo; pero... de monsieur Marquet a monsieur Maxim no hay más que un paso. Cruzar el puente internacional se sabe pronto del apuro.»

El rey de España continúa siendo la gran atracción, y diariamente la plaza se despuebla para trasladarse a la Polímera, en donde el rey suele tomar el apéritivo.

También se encuentra aquí el sah de Persia, el maharajá de Kapurthala con su esposa la ex bailarina española Anita Delgado, la bellísima cantautista Mistral y Tristán Bernard, el famoso dramaturgo.

## El rey de España, en Deauville

DICEN QUE DON ALFONSO ES LA ATRACCION DE LA GRAN SEMANA DEAUVILLE. Al Ayer empezó la gran semana de Deauville. Se inaugura con el premio Moray, y se clausurará el día 27 con el gran premio. La afición es enorme, y resulta difícilísimo encontrar alojamiento.

Ha muerto la compañera de Indalecio Prieto

En Bilbao, donde había ido por prescripción facultativa, ha fallecido doña Dolores Cerezo, esposa de nuestro camarada Indalecio Prieto.

Muerto en plena juventud la compañera del querido amigo, y después de sufrir los dolorosos efectos de una tremenda enfermedad, que en pocos meses ha agotado rápidamente su fuerte organismo.

Sabemos lo convenido que estaba nuestro gran amigo de cuál era el desenlace de tan fatal dolencia; pero no por eso habrá sido menos brutal el dolor inmenso que en estos momentos agobiará su ánimo. Muchos trances difíciles ha tenido Prieto en su vida, y de todos ellos ha triunfado su firme voluntad y la fortaleza de su espíritu; esperámos, por tanto, que en estos momentos de incomparable dolor logrará también nuestro amigo sobrepasar a su angustia.

Bien sabe Prieto la participación que tomamos en su pena, y tanto los hijos de Prieto como nuestro también querido amigo y correligionario Claudio Cerezo—padre de la difunta—, reciban la expresión sincera de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

## EL QUE ESTANDO AFILIADO A NUESTRO PARTIDO ADQUIERE UN PERIODICO BURGUES Y NO COMPRO EL SOCIALISTA, ES TRAI DOR A SU CAUSA, DESERTA DEL CUMPLIMIENTO DE SU DEBER Y PREPARA SU PROPIA DERROTA

EL GRAN CONFLICTO DE CORREOS

Los agentes de policía intentan sustituir a los funcionarios postales

Según transcurren los días van aumentando los perjuicios que la anormalidad provocada por el Gobierno produce al país.

POLICIAS Y GUARDIAS EN LA CASA DE CORREOS

Desde las primeras horas de la mañana del sábado acudieron a la Casa de Correos individuos de la policía, en número de 50, que bajo el mando del comisario de Chamberí ocuparon la sala de batallas con el propósito de clasificar la correspondencia.

UNA PROTESTA.—LOS QUE NO QUIEREN SER ESQUIROLES

En su domicilio social se reunió anoche la asamblea de los ayudantes y auxiliares de ingenieros del Estado, que lo hicieron para cambiar impresiones acerca de la intervención que se les quiere imponer en este conflicto de Correos.

EN LAS CENTRALES DE CORREOS, TELEFONOS Y TELEGRAFOS

A las doce fuimos a la Casa de Correos para ver cómo funcionaba el imaginario servicio organizado por el Gobierno para sustituir a los huelguistas.

Acción Obrera

ARTE DE IMPRIMIR

En la Junta general celebrada en el salón grande de la Casa del Pueblo por la Asociación del Arte de Imprimir, continuó el turno de preguntas.

JUVENTUD SOCIALISTA

En la junta general celebrada en la Casa del Pueblo por la Juventud Socialista Madrileña fueron resueltos los asuntos de trámite que figuraban en el orden del día y se acordó dar de baja en la organización al compañero José Partagás.

EL LOCKOUT DEL RAMO DE LA MADERA

El gobernador intentó intervenir. La Agrupación patronal de la madera ha enviado a la prensa burguesa una nota en la que da cuenta de una entrevista celebrada por una Comisión patronal con el gobernador civil, en cuya entrevista, según la nota de referencia, dieron cuenta al gobernador del origen e incidentes del conflicto y le presentaron unas conclusiones, que son las mismas que ya conocen nuestros lectores.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las seis de la tarde, Aserradores mecánicos; a las nueve de la noche, Mutualidad Obrera.

El problema del carbón

CONTRA EL TRATADO CON INGLATERRA

Se nos remiten, para su publicación, los siguientes telegramas: «LANGREO, 20.—Alarmada la opinión en esta cuenca minera por la noticia referente al Tratado con Inglaterra para importar carbón inglés, en la certeza de que esas medidas constituirían la ruina inminente de la industria minera.

Por el indulto de Viñuela

Han solicitado del Gobierno el indulto del camarada José María Viñuela, diputado el día por Oviedo, las siguientes colectividades: Grupo Socialista de Albañiles de Madrid, Asociación de Dependientes de Peluquerías y Barberos de Madrid, Sociedad de Obreros en Artículos de Piel de Madrid.

CAFÉ DE LA CASA DEL PUEBLO

Platos para el día 22 de agosto.—Vaca a la moda, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de cordero a la portuguesa, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Entrar con un salso picante, 8 pesetas ración; media ración, 1,25.

Empresas para mañana

EMPRESA DEL PARQUE DE RECREOS DEL CIRCULO DE ACTORES (antes El Paraíso).—A las diez y media. Ino Madueño, Emilia Pastriana, Isabeaux, familia Aguilera, Magda de Brito, Jesulilla Lazcano y Edmond de Bri-s.

R. FERNANDEZ ROJO Grabador.

Fábrica de sellos de caucho Marchamos de plomo y acero Fuentes, 7, Madrid.—Tel. 415-M.

B. Sarrigoberto Accesorios, Garage, Taller s para automóviles.

Despacho: calle de Manuel Silveira, número 16.—Teléfono 417-J.

LA FORESTAL IBERICA (Marca registrada.)

Reperto por menor, a domicilio, de carbón de encina superior, 9 cts, carbón mecánicamente, servido en cajas precintadas, con 10 kilos de peso neto, garantizado, a tres pesetas una. Descuentos convencionales a Economistas y Cooperativas. Avisos: CALLE DEL CONDE XIQUENA, NUMERO 3.—TELEFONO 12-87-M.

ROCA

Fotógrafo. Tetuán, 20. Teléfono 320. Retratos artísticos. Ampliaciones inalterables.

IMPRESA: MADERA 4

EL SUBDIRECTOR DE CORREOS ESTÁ CON LOS HUELGUISTAS

Se había dicho que, a pesar de la firme unión que reina entre los oficiales de Correos y los altos jefes del Cuerpo, el Gobierno contaba con la adhesión del subdirector de Correos, señor Capdevila, que se había desentendido de todo compromiso con los huelguistas.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL NO SE CURSA LA CORRESPONDENCIA ESPAÑOLA

Comentando los informes del Gobierno, miembros del Comité de huelga aseguraban que el número de sacas despachadas es insignificante en relación con lo que debe ser despachado diariamente en Madrid.

LOS DELEGADOS DE HACIENDA EN MADRID

Se hallan en ésta, representando a los funcionarios de Hacienda, delegados del personal de cuarenta y ocho provincias que vienen a Madrid a cambiar impresiones sobre la actitud que proceda adoptar en relación con el conflicto de Correos.

TRABAJOS DEL JUZGADO ESPECIAL

Ante el magistrado señor Robles, nombrado juez especial para examinar si hay actos delictivos en la conducta de los huelguistas, han comparecido los señores Hermosilla y Hernández, quienes estuvieron presando declaración hasta las tres de la madrugada del sábado.

LA NOTIFICACION DE LA HUELGA A BARCELONA

El personal de la Administración de Barcelona recibió de Madrid el telegrama siguiente: «COMITADO DE HUELGA DE LOS CORREOS. Se ha declarado la huelga de los funcionarios de este Cuerpo en toda España. Se ruega a los señores de Barcelona que se adhieran a la huelga y que no permitan el paso de correspondencia alguna a las provincias.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE GUADALAJARA

En vista de los rumores tendenciosos que circulaban sobre la actitud del personal de Guadalajara, la Comisión Ejecutiva se puso en contacto con los compañeros de dicha población, y a eso de los tres de la tarde llegaron, en automóvil, desde dicha capital varios oficiales de Correos encargados por sus compañeros de hacer saber al Comité que sus órdenes se habían cumplido y que en aquella población el paro era absoluto.

UNA NOTA DEL COMITE EJECUTIVO

El sábado por la tarde se entregó a la publicidad la nota siguiente:

«La Junta de Correos, saliendo al paso a cuantas informaciones insidiosas se hacen circular, se limita a manifestar lo siguiente: Que el Cuerpo de Correos, obedeciendo a esta Junta, abandonó las oficinas antes de que la fuerza pública penetrase en el Palacio de Comunicaciones y como protesta contra el proceder del Gobierno, que ocupó las ambulancias por elementos extraños al servicio.

PROMESAS Y HALAGOS A LOS CARTEROS.—ESTOS DECLARAN QUE NO SERAN ESQUIROLES

A media tarde, una nutrida Comisión de carteros, en representación de todos los compañeros, se entrevistó con el director general de Comunicaciones, en el despacho oficial de éste, al cual manifestó que ellos no estaban dispuestos en manera alguna a sustituir a los huelguistas en sus tareas.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LAS DETENCIONES POLICIAICAS

Se admite una denuncia contra el director de Orden público.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

LA ADHESION DEL PERSONAL DE MADRID

Madrid sólo arroja un contingente de cartas diarias de más de dieciséis mil, además de las que vienen de tránsito. Esto es lo que deben tener en cuenta el público y el Gobierno.

La unión es franca, sincera, absoluta. La consigna, resistir, resistir, resistir.—La Comisión Ejecutiva.

Los señores que constituyen Sociedades de asistencia médico-farmacéutica os ofrecerán muchas cosas; pero, llegada la hora de cumplirlas, sufriréis el desengaño: sólo las forman para sacar una utilidad del negocio, y éste no tiene entrañas. Sólo persiguen la idea del lucro, explotando a todo el personal que tienen a su cargo y a los asociados que tienen la candidez de creer en ellos. Obreros asociados: vuestro puesto está en LA MUTUALIDAD OBRERA! Ingresad en ella.